

El Rol de la Filosofía Aplicada a la Enseñanza

Aparecido Rodrigues López-Guerrero

Mestre em Educação e Semiótica pela UBC.
Mestre em Formación de Profesores de Español
pela Universidad de León, España
Professor na Fatec Itaquaquecetuba
e na Fatec Mogi das Cruzes.
E-mail: aparecido.guerrero@fatec.sp.gov.br

Elizabeth Colorado Herrera

Mestre em Língua espanhola e Literaturas Espanhola
e Hispano-Americana pela USP
Professora na Fatec Itaquaquecetuba
E-mail: hincapie012@yahoo.com.br

Recebido: 07 set. 2015

Aprovado: 2 nov. 2015

Resumo: Este artigo pretende analisar como os conceitos teóricos de la Filosofía Académica podem ser aplicados no âmbito de uma sala de aula com os objetivos de dinamizar o aprendizado. Um espaço em que se promova o autoconhecimento e se alcance os objetivos pedagógicos propostos a partir de uma interação baseada no respeito às diferenças.

Palavras-Chave: filosofía. Ensino. Orientação. Interação.

Abstract: This article aims to analyze how the theoretical concepts of philosophy academic can be applied in the context of a classroom with dynamic learning objectives, creating a democratic situation in which the teacher's role is an advisor in the process and where the students would be privilege as an individual thinking, able to be responsible for different aspects of thinking and learning. A space that promotes self-knowledge and achieves the proposed educational objectives from an interaction based on respect for differences.

Keywords: philosophy, learning, guiding, interaction.

Resumen: El presente artículo pretende analizar cómo los conceptos teóricos de la Filosofía Académica pueden ser aplicados en el ámbito de una sala de clase con los objetivos de dinamizar el aprendizaje. Un espacio en el que se promueva el autoconocimiento y se alcancen los objetivos pedagógicos propuestos a partir de una interacción basada en el respeto a las diferencias.

Palabras clave: filosofía, aprendizaje, orientador, interacción.

La filosofía aplicada al aula, se apoyará en los fundamentos teóricos de algunos filósofos, principalmente Packter (1995-1999), quien muestra interés en aplicar las enseñanzas filosóficas de la Filosofía Académica a la vida cotidiana de los seres humanos. Para tal ejercicio, tomaremos como base el enfoque comunicativo que, conforme FUNIBER (2003a) posibilita trabajar la interacción entre los alumnos, a partir de los textos como pretexto o medio para trabajar su cotidianeidad. El enfoque comunicativo no se centraliza en el profesor, el alumno es sujeto activo de su propio proceso de aprendizaje y puede expresarse libremente. En este contexto, el profesor pasa a ser un orientador, un guía que facilita la enseñanza de E/LE.

Por lo anteriormente expresado, creemos que la filosofía aplicada tiene mucho que ofrecer para enriquecer el proceso de enseñanza/ aprendizaje. Conforme (Platón, 348/347 a.C./1991), en el diálogo Eutidemo, la filosofía debe ser un saber en provecho del hombre. Para él, no tendría sentido filosofar, sino fuese para conseguir más calidad de vida e ir en búsqueda de la verdad. Sin embargo, esta filosofía con los ojos puestos en la vida cotidiana fue ignorada durante muchos siglos, por ser considerada una vertiente filosófica de pura especulación que dominó todo el período medieval y desembocó, a partir de Descartes, en varios tipos de idealismos, muy lejos de la pretensión filosófica de Sócrates.

Pensamos que la filosofía es claramente un instrumento valioso para las clases de español, para el profesor en el desarrollo del objetivo propuesto y también como base para el conocimiento personal e interacción dentro del aula. Llevar la filosofía al aula es enriquecer de alguna manera sus pretensiones iniciales, de simplemente mejorar la vida del ser humano, nos serviremos del método que el filósofo Packter (1997) desarrolló, que propone ayudar al individuo a resolver cuestiones existenciales por medio del conocimiento de su historia anterior.

Con la misma pretensión de ayudar al ser humano a encontrarse consigo mismo, y comprender mejor el mundo que le rodea, encontramos a Sautet (2002), en Francia, que llevó la filosofía a los cafés de París y a Marinoff (2002), que en los Estados Unidos fue punto de partida para que se abriesen diversos consultorios, donde se practicaban consejos filosóficos.

Los dos filósofos citados también aplican la filosofía a la vida cotidiana, pero Packter (1997) es el que más se acerca al método socrático. En sus trabajos, él, especialmente, se coloca en la posición de escuchar atentamente la historia de la persona

que comparte su vida, como único modo de entender sus problemas. Su práctica clínica tiende a provocar el diálogo, partiendo del presupuesto de que la persona, a través del diálogo conseguirá entenderse mejor y, estructurar su propia historia, de una forma lógica, y ordenada. Al filósofo cabe apenas, el papel de acompañarla en ese análisis, para facilitar el propósito de que la propia persona consiga vislumbrar la solución de sus posibles problemas. Práctica esta que, como indicamos, empezó, sobre todo, con Sócrates en la Antigua Grecia.

El filósofo (Sócrates, 470/399 a.C./1999), en su método, invita al aprendiz a filosofar y a aclarar sus propios conceptos, por medio de preguntas, comentando las respuestas y volviendo a preguntar. De esta forma Sócrates camina con el aprendiz para encontrar la definición más apropiada de aquello que se quiere saber, sea una pregunta o un problema que merece un poco más de atención.

Imitando el sistema socrático, Packter (1997) nos enseña que debemos escuchar con mucha atención y sin interferencias, las narraciones de los alumnos sobre sus vidas e historias; aunque se pueden tomar notas sobre sus interrogantes, los prejuicios recibidos, las imágenes sensoriales y las opiniones que el aprendiz tiene sobre sí mismo y que, muchas veces, no son compatibles con su vida.

En esta constante interacción con el alumno, el profesor obtendrá datos que podrán ayudarle a obtener una mejor comprensión de sus alumnos, a nivel individual y en relación al grupo. Dicho conocimiento enriquecerá tanto la práctica pedagógica como el contexto espacial en el cual se encuentran inseridos. En resumen, el profesor/orientador partirá del conocimiento particular para elaborar juntos un nuevo saber colectivo que no será tan abstracto porque está partiendo de su realidad. Observamos que cuando los alumnos primero reflexionan sobre su propia realidad económica, cultural, política etc., la reflexión sobre diferentes aspectos de otras culturas y países se transforma naturalmente en una experiencia más enriquecedora.

Con el conocimiento previo del grupo obtenido por medio de la interacción en la sala de clase, según Packter (1997), el profesor podrá, con los debida comprensión de los principios de filosofía presentados en esta tesina, ayudar al aprendiz a encontrar, por sí mismo, soluciones para sus prejuicios, miedos y otros aspectos que puedan dificultar su desarrollo académico y su convivencia con el grupo.

A veces a lo largo de la vida el alumno adulto no encuentra motivación para cambiar la trayectoria de su vida. Sin embargo, si se presenta la posibilidad de encontrar

nuevos caminos, la edad no será el factor que le impida continuar y decir como en los versos de José Regis (CREMA, 2003, p. 39):

“Viene por aquí” – dicen algunos con ojos dulces,
Extendiéndome los brazos y seguros
De que sería bueno que yo los oyera,
Cuando me dicen: ¡“Viene por aquí”!...
...No, no voy por allí! Sólo me voy por donde
Me llevan mis propios pasos...

Enfatizando el pensamiento de Packter (1997), en el sentido de que cada aprendiz tendrá que descubrir su propio camino, vienen al encuentro de este concepto, los versos del poeta español Antonio Machado (1995, p.66):

Caminante, son tus huellas el camino y nada más;
Caminante, no hay camino, se hace camino al andar.
Al andar se hace el camino, y al volver la vista atrás
Se ve la senda que nunca se ha de volver a pisar.
Caminante no hay camino sino estelas en la mar.

Este método de herencia socrática hace con que el aprendiz se conozca mejor a sí mismo y descubra su propio camino, obligándose muchas veces, consecuentemente, a cambiar ideas abstractas falsas por actitudes concretas que se relacionen con su vida real.

La filosofía aplicada: aculturación e identidad social

Según J. Schumann (1978 citado en FUNIBER, 2003b), la “aculturación” se refiere al proceso de adaptación a una nueva cultura. Todo proceso de aprendizaje, sea de E/LE o de otra asignatura, envuelve, inicialmente, una negociación interpersonal y después intrapersonal, tal como afirma Mitchell (1998). Dicho proceso de negociación puede ser hecho por la propia persona cuando es adulta y los niños lo harán bajo la orientación de otra persona que tenga competencia. Este proceso tiene una característica dialógica que lleva al aprendiz a la interiorización de un conocimiento que fue construido a través de la interacción en actividades compartidas en aula, algo muy importante para el desarrollo del enfoque comunicativo.

Esa interacción de colaboración con otros aprendices, con base en la filosofía aplicada y asistida por el profesor, acerca de una tarea, moviliza el aprendiz a alcanzar sus objetivos. Por lo tanto, la motivación y la contribución del profesor en el desarrollo de la competencia comunicativa es algo relevante para que el hablante pueda participar de eventos de habla, siendo considerada crucial en el ámbito de adquisición de E/LE. A fin y al cabo, la sala de clase, debe ser un espacio democrático en el cual se debaten ideas y partiendo del conocimiento del individuo se busca la construcción de un conocimiento grupal, que respete el potencial y las posibles limitaciones de cada persona.

Desarrollar ese proceso de interacción, para Bosi (1998), puede ayudar a alumnos adultos que están aprendiendo E/LE cuando éstos vayan a practicar la oralidad no se sientan tímidos delante de los alumnos más jóvenes. Es justamente aquí que el profesor se servirá de la filosofía aplicada para disminuir prejuicios y despojar de estigmas el aprendizaje de E/LE. Estigmas tales como el de que – los brasileños no son capaces de aprender otro idioma en cursos en universidades y/o academias de lenguas –, que no es necesario estudiar español porque – todos lo comprenden-, usando el famoso *portunhol*; o como algún alumno absolutamente desconocedor del español argumentó alguna vez, -el español, es un idioma muy pobre-. Entre tantas “verdades”, existe todavía la visión estrecha de muchos frente a la importancia cada vez que ofrece este idioma para el desarrollo económico, cultural y social de Latinoamérica. Para evitar tales parcialidades, la filosofía aplicada en el aula se transforma en un instrumento valioso para generar la reflexión con los estudiantes sobre los valores culturales, la identidad y la historia de los países en los cuales se tiene el español como idioma nativo. Desde esta perspectiva, el aprendizaje de E/LE ayuda a los alumnos a entender al otro y de alguna manera promueve el enriquecimiento cultural, la integración e interacción con otros pueblos respetando las diferencias de cada país incluyendo el suyo. Para cumplir con tal objetivo, es importante, desde el principio, facilitar a los aprendices el acceso a los diferentes aspectos de la cultura de los países de lengua española.

La filosofía aplicada nos alerta en el sentido de que es necesario conocer algunos aspectos de la estructura de pensamiento y el modo en que cada alumno interactúa en el aula. Este conocimiento ayudará en la negociación de significados y en el proceso de participación. Otros puntos, como afecto y emociones también pueden contribuir en el desarrollo de E/LE, conforme apunta Mitchell (1998). El proceso de adquisición y uso

de E/LE sufre una gran influencia social, no siendo un proceso que ocurra en un espacio de neutralidad, y esto aumenta o disminuye la dificultad en la tarea de aprender una LE.

Otra perspectiva proveniente de la tradición sociolingüística dice respecto a los estudios variacionistas aplicados a la adquisición de LE. Estudios que para Mitchell (1998) se refieren a la posibilidad del aprendiz de producir versiones distintas de una misma construcción, más o menos próximas de la lengua meta. Variaciones que podrán recibir influencias del contexto psicológico, social y de funciones lingüísticas, y además de que la práctica interactiva del profesor con sus alumnos en E/LE también es determinante en su aprendizaje. A partir de nuestra experiencia, encontramos una fuerte relación entre el nivel de empatía, conocimiento y afectividad entre profesor/facilitador y alumno y el avance en el conocimiento de la lengua meta. Por eso, consideramos que la filosofía aplicada es una herramienta muy importante para el trabajo de E/LE en el aula.

El discurso: el input y la interacción

El *input*, según lo estudiado en FUNIBER (2003b) también es conocido en español como *aducto* o *caudal lingüístico* y sin él no es posible concebir el aprendizaje de LE. Un alumno de un determinado país que estudia E/LE, recibe *input* procedente de diferentes fuentes. Muchas veces estas fuentes facilitan la adquisición del lenguaje como resultado de la interacción que se produce entre el proceso mental del estudiante y el contexto lingüístico.

Como ejemplo tenemos la Consejería de Educación de España en Brasil que viene celebrando seminarios, cursos, conferencias para profesores brasileños con el objetivo de contribuir en la enseñanza y adquisición de español como LE por los alumnos brasileños. Dicha preocupación llama la atención para el papel del *input* y a la vez se preocupa con el desarrollo total del profesor para que esté cada vez más preparado a realizar una buena interacción con sus alumnos. Consideramos que el lenguaje es en gran parte una realidad en la cual la interacción social prevalece y por eso es necesario que nuestros alumnos estén motivados para el aprendizaje y que el profesor sea el motor que proporcione el impulso inicial en el camino del conocimiento.

En la actualidad, con la gran cantidad de cursos ofrecidos en Brasil, tenemos una gran variedad de recursos para enseñar, sin embargo, no podemos ignorar la relevancia que tiene hacer un proyecto para saber qué *input* darles a los alumnos, qué pasos dar en cada etapa, cual método, enfoque, y materiales se deben emplear para que haya un desarrollo continuado de E/LE, y de esta manera los alumnos tengan avances significativos en el aprendizaje del idioma, lo más próximo posible de la lengua meta.

A lo largo de este artículo, hemos analizado métodos, enfoques y teorías; sin embargo, Packter (1997) llama la atención sobre la importancia de conocer la realidad social y psicológica de cada estudiante con el cual nos encontramos; dicho conocimiento es fundamental en la elaboración de los planes de clase con el objetivo de que tengamos claros los *inputs* que queremos alcanzar, y para que la interacción sea realmente un instrumento en la búsqueda de los objetivos pedagógicos propuestos y es en este propósito que la filosofía aplicada nos servirá de apoyo.

Cada *input* nuevo supone la comprensión de una etapa anterior, es un proceso de andamiaje para que a cada *input* el alumno construya su conocimiento paso a paso y así su interlingua se vaya acercando cada vez más a la lengua meta. Al profesor/orientador le corresponde ejercer un papel de motivador permanente, pues como sabemos el aprendizaje de una segunda lengua debe ser una reflexión permanente sobre lo que ya fue aprendido y lo que necesita ser más practicado para ser interiorizado.

A cada *input* asimilado por los alumnos se van produciendo *outputs*, automatizando lo aprendido mediante la producción oral o escrita. La construcción del conocimiento implica que a cada Proceso que se va desarrollando y cuando más avanzado el aprendiz se encuentra, más esfuerzo hará para expresarse de una manera precisa, coherente y apropiada, exigiendo del profesor que le presente *inputs* cada vez más elaborados que lo llevan a una reflexión constante y a perfeccionar al máximo el aprendizaje de E/LE.

La interacción en clase, es esencial, como ya lo hemos mencionado y como lo apunta Santana (2001) ya que los alumnos se interesan por lo que es práctico y aplicable, pues estamos trabajando con español dirigido al mundo del trabajo. Para transformar el aula en un espacio de aprendizaje agradable y desafiador, es necesario que haya una buena preparación por parte del profesor. Sin embargo, esto no excluye

que también los alumnos participen activamente en este proceso, de esta manera, todos tienen más claros los objetivos y saben a dónde quieren llegar.

Cuando el profesor se coloca dentro de la sala de aula como el poseedor del conocimiento, invariablemente excluye la posibilidad de diálogo, la relación vertical en la práctica pedagógica dificulta la interacción y desconoce al otro como interlocutor válido en el proceso de aprendizaje. Claramente vemos que sin interacción no hay suficiente motivación.

Aquí señalamos que los trabajos en grupo, con orientación del profesor, exigen un intercambio de informaciones, posibilitan la negociación de significados y los alumnos van perdiendo el miedo a exponer sus ideas y su visión de mundo. Con el enfoque comunicativo de nuestro trabajo, ellos podrán desarrollar la destreza comunicativa, con más seguridad y menos miedo de los errores que naturalmente van a suceder y que deben ser aprovechados para reflexionar sobre la lengua.

En este proceso los aprendices se muestran más autónomos para crear sus propias hipótesis y probarlas por medio del habla. Para Mitchell (1998) a medida que los aprendices se envuelven en la negociación del significado con sus interlocutores el *input* puede sufrir un cambio cualitativo. El *input* cuando es negociado aumenta su nivel de comprensión y mayor será su utilidad y necesidad de adquisición por parte del aprendiz.

Por fin, los análisis de la interacción social de los estudiosos del lenguaje apuntan que el *input* por sí solo no es responsable del desarrollo del lenguaje, considerando que factores como la edad, el conocimiento de mundo, el nivel de escolaridad etc., también son importantes en este proceso. Sin embargo, la forma como los estudiantes interactúan con el medio social y la calidad de las informaciones que reciben son factores importantes para el dominio del lenguaje.

Si ellos tienen mayores oportunidades de actuar socialmente y se consideran participantes activos de esta interacción, probablemente ellos alcanzarán con más eficacia el dominio del lenguaje que aquellos estudiantes que no tuvieron esta oportunidad. Y es justamente aquí que vemos la importancia de la filosofía aplicada en el proceso de aprendizaje de E/LE.

Consideraciones finales

Como profesores de E/LE hemos percibido que hacer uso de los conceptos teóricos de una *filosofía aplicada*, como plantea Packter (1997), contribuye para que nuestras clases sean más centralizadas en el alumno, y vayan más allá de la explicación de contenidos, priorizando que el aula sea un ambiente de respeto entre profesor y alumno y la enseñanza sea en sí misma una reflexión permanente y de construcción colectiva. Con los fundamentos de la filosofía, el profesor puede mediante diferentes estrategias involucrar al alumno en el proceso de enseñanza/aprendizaje.

La aplicación de conceptos de la Filosofía Académica en el proceso de enseñanza/aprendizaje facilita y promueve el conocimiento de los individuos que se encuentran en un mismo espacio educativo con el objetivo de desarrollar sus potencialidades.

Conocer al alumno proporciona al profesor/orientador herramientas valiosas para enriquecer su práctica pedagógica, ya que contará con informaciones previas que se constituyen en un instrumento valioso para construir el saber a partir de las vivencias y el entorno social de los alumnos que serán sujetos activos en su proceso de aprendizaje.

La Filosofía Académica nos lleva a reflexionar sobre la trascendencia que debemos dar como educadores al reconocimiento del otro como individuo pensante, con una historia afectiva y con experiencias únicas que no pueden ser ignoradas en nuestra búsqueda por autonomía, libertad y respeto en la construcción de conocimiento.

Enseñar a los alumnos con base en la *filosofía aplicada*, es ir más allá de la enseñanza de E/LE, porque cuando buscamos centrar nuestras clases en el alumno y buscamos desarrollar el aprendizaje a partir de su realidad, hacemos del aula un lugar de cultura y de interacción, en el que todos salen ganando.

Referências

ARZAMENDI, J. *et al.*: **Material de la asignatura**: bases metodológicas. Florianópolis: FUNIBER, 2010a.

ARZAMENDI, J. *et al.*: **Material de la asignatura**: Adquisición de Segundas Lenguas. Florianópolis: FUNIBER, 2010b.

BOSI, E. **Memórias e sociedade**: lembranças de velhos. 6ª. ed. São Paulo: Companhia das Letras, 1998.

MACHADO, A.: **Antología poética**. Madrid: Alianza, 1995.

MARINOFF, L.: **Mais Platão, menos Prozac**: a filosofia aplicada ao cotidiano. Rio de Janeiro: Record, 2002.

MITCHELL, R. *et al.*: **Second language learning theories**. Londres: Arnold. Londres, 1998.

PACKTER, L.: **Filosofia clínica propedêutica**. Porto Alegre: AGE, 1997.

_____ **Cadernos de filosofia clínica**. Porto Alegre: Instituto Packter. 1995, 1999.

PLATÓN. (348/347a.C.): **Diálogos**: Eudidemo. Obras Completas. Madrid: Aguilar, 1991.

SANTANA, D.M. *¿Lenguaje específico o lúdico?*: Seminario de Dificultades específicas de la Enseñanza del Español a Lusohablantes. São Paulo: Consejería de Educación en Brasil, Brasilia, 2001.

SAUTET, M.: **Um cfé para Sócrates**. Rio de Janeiro: José Olympio, 2002.

SÓCRATES. (470/399 a.C.): **Os pensadores**. São Paulo: Victor Civita, 1999.